

GLOBALIZACIÓN Y DESARROLLO

Introducción:

Según el Banco Mundial casi la mitad de los 6 mil millones de habitantes del planeta viven por debajo del umbral de pobreza, por debajo de los dos dólares diarios, mientras que una minoría de la población mundial disfruta de rentas muy altas. Los 20 países más ricos tienen una renta per cápita 37 veces superior a los 20 países más pobres del mundo.

Al mismo tiempo el nivel de pobreza se ha reducido considerablemente en el siglo XX. El Banco mundial estima que en 1900 el 66% de la población mundial vivía con ingresos inferiores a 1\$ al día (dólar actualizado), mientras que en 1950 era el 55% y actualmente es el 20% de la población mundial.

El término desarrollo a nivel internacional conlleva sin embargo la necesidad de ofrecer los medios para mejorar la calidad de vida de la población en los países pobres. Incluye no solo el crecimiento económico, aunque es crucial, sino también el desarrollo humano, con mejora de salud, nutrición, educación y entorno medioambiental.

¿Y qué es la globalización? Básicamente se la puede definir como la integración creciente de todos los países del mundo, principalmente la internacionalización de sus actividades económicas. Los impulsores principales de esta integración han sido el desarrollo tecnológico, con mención especial para el transporte y las comunicaciones, la necesidad de la población de aprovechar las nuevas oportunidades a través del comercio, la migración, la adquisición de conocimientos y la inversión y, sobre todo, la reducción de barreras al comercio internacional y al mercado de capitales.

Es importante reseñar el enorme impacto de las nuevas tecnologías de la información en la integración de los mercados, la eficiencia y la organización industrial y sus consecuencias en el desarrollo del capital humano. Lo más llamativo es la velocidad sin precedentes de este cambio en las últimas décadas, sobre todo desde la segunda guerra mundial, donde el comercio ha sido el principal impulsor del crecimiento económico. De hecho el comercio mundial ha crecido el doble de rápido que el crecimiento de la producción. Esto ha conllevado una mayor internacionalización de la producción, la

expansión del comercio de servicios, nuevos países en desarrollo productores y exportadores de productos y el aumento exponencial de las corrientes transnacionales de capital.

La apertura internacional ha tenido grandes beneficios a escala mundial, como el ingreso real per cápita que prácticamente se ha duplicado desde los años 60 y el crecimiento de los países en desarrollo ha sido parejo a los países desarrollados. Los responsables de economía son claros defensores de la internacionalización con el fin de lograr un crecimiento económico. Además existen indicios claros de que las economías más abiertas crecen con mayor rapidez que las economías cerradas, aunque aquí existe más de una excepción.

Existen, sin embargo, razones para la disparidad en cuanto a la riqueza entre países, regiones o sociedades desde una perspectiva histórica. Según el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDP) existe un índice de medición del desarrollo, que incluye un mix de factores como el acceso a la salud, a la educación y a la adecuación del nivel de vida. Los factores más importantes se pueden dividir como:

Factores geográficos.- Como la posibilidad de desarrollar tecnologías más acordes a cada clima. Por ejemplo, la introducción del cultivo de cereales en el hemisferio norte, desde Europa hasta Asia, en un corto periodo de tiempo. Este tipo de técnicas se introdujeron en el norte de África, pero no llegaron al área tropical, por razones de climatología y por la dificultad de transmitir ideas. Lo mismo ocurrió con el esparcimiento de enfermedades a nivel global, que los países africanos tuvieron mayores dificultades en combatir. No debemos de olvidar los factores climatológicos, que dificultan los cultivos en los países tropicales, y que tan bien se desarrollaron en los climas templados.

Factores culturales.- Muchos son los sociólogos que mantienen que la religión ha sido un factor determinante en el ritmo del progreso. Así mientras la religión cristiana promovía la educación y el aprovechamiento del tiempo, siendo estos dos atributos los que han conseguido incrementar la productividad en las sociedades occidentales. No debemos olvidar la cultura del ahorro que va también ligada a la religión cristiana. Así mismo ocurrió en China y Japón, donde la religión budista estimula el trabajo y el ahorro, lo que conllevó un mayor desarrollo social y económico.

Derechos de propiedad.- Algunos analistas mantienen que el secreto del desarrollo se sitúa en la estructura de los derechos de la propiedad privada. Así algunos países "pobres" poseen grandes

riquezas, pero que se encuentran como “capital muerto” debido a costumbres sociales y legales. Algunos países africanos asocian la riqueza con la posesión de tierras y edificios (capital muerto), pero no se endeudan para conseguir capital y crear empresas como fuente de creación de riqueza. Solo la transformación de este capital muerto, a través de nuevos sistemas de registro de la propiedad, los países en desarrollo podrían conseguir grandes sumas de capital que podrían ser utilizados para proyectos de desarrollo.

Falta de libertades.- Un factor evidente en el mundo musulmán donde la falta de libertades (intelectual, política, económica, religiosa, cultural, etc.) es responsable de la falta de desarrollo, según UNDP. Este mundo ha estado tradicionalmente dominado por elementos externos y convulsionado por problemas sociales y económicos. Según el índice de libertades elaborado por la Naciones Unidas dentro de las 7 regiones del mundo, el mundo islámico tenía los niveles más bajos en cuanto a participación política, libertades civiles, y libertad de los medios de comunicación. Además el informe recalca que las mujeres en el mundo árabe no tenían poderes legales, y menores oportunidades en el mundo laboral, económico, social y político.

Instituciones de apoyo al desarrollo mundial:

El Banco Mundial realiza una serie de recomendaciones a los países en desarrollo, con el objeto de centrarse en seis políticas:

- Inversión en educación y salud
- Aumentar la productividad de las unidades agrícolas
- Mejorar las infraestructuras
- Desarrollar una política industrial para promover la fabricación
- Promover la democracia y los derechos humanos
- Asegurarse una protección medioambiental

Para llevar a cabo estos objetivos existen unas instituciones de apoyo al desarrollo como:

Los bancos de desarrollo.- Como el Banco Mundial, fundado en 1944, cuyo objetivo es ofrecer créditos a largo plazo a bajo interés, o sin intereses, y ayudas. Además existen bancos de desarrollo regional con los mismos objetivos que el Banco Mundial con un enfoque regional y gran conocimiento del área, como el Banco de Desarrollo Interamericano, el Banco de Desarrollo de Asia, o el Banco de Desarrollo de África.

El Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas.- El UNDP es la agencia de las Naciones Unidas que dirige la política de desarrollo de las naciones miembro. Son objetivos son:

- Crear instituciones democráticas en cuanto administración, judicatura y legislación
- Reducción de la pobreza, en particular promover la inversión extranjera
- Prevención y recuperación de crisis, como reconstrucción posbélica y desastres naturales
- Energía y medioambiente, como provisión de fuentes energéticas y suministro de agua potable para los necesitados
- Desarrollo de tecnologías de comunicación e informática, y
- Prevención del desarrollo del SIDA.

Agencias de Ayuda Gubernamentales.- Son agencias que dependen de gobiernos de países ricos con el objetivo de crear infraestructuras en países en vías de desarrollo, combatir el hambre y concesión de créditos a los bancos de desarrollo regional.

Las agencias más importantes son JICA de Japón, USAID de EEUU, DFID del Reino Unido y GTZ de Alemania. Sus funciones son principalmente programas de ayuda médica, educación, suministro de alimentación, ayuda a la agricultura y construcción de redes de agua potable y sanitaria.

Organizaciones No Gubernamentales.- Son entidades organizadas por individuos privados para ayudar a los países en vías de desarrollo. Generalmente ofrecen ayuda in situ y su función es más directa que el resto de organizaciones. También reciben ayudas públicas, bien de gobiernos u organizaciones internacionales, por lo que funcionan en un entorno complejo, a veces cooperando con organizaciones gubernamentales y otras en desacuerdo con las políticas de ayuda a estos países. ONGs conocidas son OXFAM, CARE, World Vision, etc.

Estrategias de desarrollo:

Las instituciones y proyectos siguen las pautas de ciertas estrategias que a veces se complementan y otras entran en conflicto. Pero básicamente existen unas líneas directrices que generalmente están

desarrolladas por el Banco Mundial como asistencia a los países en desarrollo. Las más relevantes son:

Reducción de la pobreza. - Considerado como objetivo número uno para todas las agencias de desarrollo y el Banco Mundial. Son 6 áreas de mejora:

1. Estructuras sociales, como salud, nutrición, educación, agua, etc.
2. Producción agrícola, con mejoras tecnológicas, estructura rural, derechos de propiedad
3. Infraestructuras, como carreteras, puertos, energía y comunicaciones
4. Política industrial con el objeto de incentivar la actividad económica
5. Igualdad social, bien de castas o de la mujer
6. Sostenibilidad medioambiental.

Según el Banco Mundial la política económica debe de orientarse a la creación de puestos de trabajo en manufacturas que requieran mano de obra intensiva, para la producción de bienes para la exportación como medio de obtener un crecimiento económico sostenido. Pero esta política debe de complementarse con adecuadas tasas de cambio, inversión financiera y una administración local competente.

Comercio, no ayuda. - El objetivo de esta estrategia se basa en la propuesta de facilitar el acceso a los mercados ricos para que los países pobres sean menos dependientes de las ayudas externas para llevar a cabo los proyectos de desarrollo. Desafortunadamente las tarifas y cuotas a la importación de productos agrícolas y textiles son aún una realidad en los países ricos, sin contar las ayudas o subsidios a ciertas industrias, que mantienen fuera de sus mercados los productos de los países en vías de desarrollo (por ejemplo, la política agraria de la Unión Europea).

La Ronda de Uruguay en 1994 tuvo como objetivo la apertura de los mercados desarrollados a la agricultura y los textiles, sin demasiado éxito. La Ronda de Doha, de 2001, consiguió el objetivo de ir eliminando paulatinamente los subsidios a la agricultura, con una eventual desaparición. Aún existen aranceles y cuotas sin negociar entre EEUU y UE que dificultan la desaparición de estas barreras.

Buena gobernabilidad. - Según el Banco Mundial toda ayuda concedida a países mal gestionados no tiene impacto en el crecimiento económico. Por lo tanto es primordial establecer políticas eficientes en fiscalidad, política monetaria y comercial. Se comienza

por el establecimiento de instituciones capaces de gestionar adecuadamente los recursos transferidos y generados, tanto a nivel técnico como de eficiencia operacional en áreas como la legislativa, tribunales, administración pública, cumplimiento de la ley y las agencias que establecen las normativas.

Desarrollo sostenible.- Según la Comisión Mundial del Medioambiente el desarrollo sostenible significa un desarrollo que cubre las necesidades del presente sin comprometer la capacidad futura. En otras palabras, sin comprometer el desarrollo futuro, ni daña el medioambiente, ni merma las materias primas de forma sustancial de forma que se encuentren disponibles en el futuro. La estrategia se guía por la Agenda 21, un acuerdo internacional sobre el desarrollo sostenible, incluyendo el crecimiento económico en combinación con la protección de la atmósfera, la agricultura sostenible, combatiendo la desertificación y deforestación, la protección de los océanos, mantenimiento de la biodiversidad y la protección de los recursos del agua.

Igualdad de género.- Son las estadísticas las que muestran la conexión entre pobreza y los derechos de la mujer. Sin igualdad de género, la mujer no tiene acceso a la educación, representación jurídica, voz política, por lo que su contribución al progreso social es mínimo. Por ejemplo, en países donde la mujer no tiene acceso al mercado laboral la mitad de la población no es productiva, por lo que impide un desarrollo armonizado y una economía eficaz. Además, la influencia de la falta de educación de la mujer acarrea problemas de higiene, nutrición infantil, etc, que conlleva mayores índices de malnutrición y mortalidad.

Conclusión:

En el año 2000 las Naciones Unidas con sus 189 países miembros consiguieron acordar unos objetivos de desarrollo para el siguiente milenio, que serviría como guía para los años futuros. Los objetivos fueron:

- Erradicar la pobreza extrema y el hambre
- Lograr una educación primaria para todos en el mundo
- Promover la igualdad de género y dar poder a la mujer
- Reducir la mortandad infantil
- Mejorar la salud maternal
- Combatir el SIDA, malaria y otras enfermedades

- Asegurar la sostenibilidad medioambiental
- Desarrollar sociedades globales para el desarrollo.

Además de estos objetivos la comunidad internacional ha establecido 18 objetivos a conseguir con indicadores de medida para conocer en que fase se encuentran los objetivos. Uno es el reducir a la mitad el número de personas que sufren hambre, otro la cantidad de foresta y superficie cultivable para propósitos de diversificación biológica, un tercero es mejorar el acceso a las tecnologías de la información, con índices de acceso a la informática, Internet y los teléfonos.

¿Para cuando podrán conseguirse los objetivos establecidos? Es evidente que no todas las regiones están progresando al mismo ritmo. Mientras Asia, principalmente la zona sur y este, esta desarrollándose adecuadamente, y partes de América Latina con un desarrollo aceptable, aunque no todas, otras regiones como el oeste asiático y la África sub-sahariana han sufrido una regresión importante. Es evidente que nos encontramos aún lejos de los objetivos establecidos el año 2000 por las Naciones Unidas.

D. Ángel Beti Gorostizaga

Profesor del Master en Dirección de Comercio Exterior

Euromonitor International